Cesar Vallejo en la Feria del Libro por centenario de “Los Heraldos Negros”

16/02/2019

La presentación de ambos textos estuvo a cargo del Director Editorial de Sinco el Dr. Jaime Chihuán Gálvez, poeta, sociólogo y graduado de literatura de la Universidad de San Marcos.

La actividad de recordación y homenaje tuvo lugar en el local J5 que ocupa Cuba Poesía y Ediciones Sur de la UNEAC en la Feria. La introducción del distinguido invitado fue realizada por el poeta cubano y Presidente de Asociación de Escritores de la UNEAC, Alex Pausides.

Pausides expresó que era un honor poder recordar el centenario de Los Heraldos Negros en Cuba precisamente en el Día de La Poesía en la Feria por lo que se había recibido con alegría la presencia de los invitados peruanos que nos trajeron la edición facsimilar tal como circuló en Perú en 1919 para enaltecer más el homenaje cubano a Cesar Vallejo.

Presentó a Jaime Chihuán como un destacado poeta y editor del Perú, que con la publicación de estos textos en bellas y cuidadas impresiones ha rendido merecido homenaje a Vallejo.

En declaraciones a CubaSí el director de SINCO expresó que su misión es dedicarse a la edición del libro cultural en su país y por el rescate las raíces patrias. Su trabajo se dirige a factores claves,apuestan por el valor estético en una gesta que hace su editorial independiente.

“No dependemos en nuestro caso de nadie solo de nuestro propio esfuerzo y queremos enlazarnos con la gente de otros países que están en esta misma ruta donde está Vallejo, Mariategui , José Martí y otros tantos pensadores”.

Mariategui es una guía para nosotros y unos de los pensadores más profundos que ha dado América con su enfoque marxista latinoamericano.

Preguntamos Chihuán su opinión sobre este Centenario: “Creo que es una fecha significativa porque Vallejo en sí es un poeta que trasciende no solo en Perú, sino en Latinoamérica y el mundo. Los Heraldos Negros es la primera piedra, el primer escalón, de toda una poesía que se va desarrollando y se profundiza. Hemos traído la edición facsimilar hasta con las fe de erratas de hace 100 años.

Para nosotros ese primer libro es importante, porque va a las raíces, apuesta por los desposeídos, por la gente sufriente, por los valores.

Por eso nosotros rescatamos a Vallejo porque a partir de esa obra su poesía posterior va desarrollando valores universales que trascienden: socialistas, comunistas. Porque él fue un consecuente escritor comunista que no escribió mediante el panfleto. No, su poesía fue intensamente auténtica y cuando tuvo que hablar de política, habló. Y escribió también como periodista de todo ello.

“Su poesía no necesitó consignas, porque lo hacía de manera totalmente auténtica” subrayó.

Nunca estuvo dedicado a la pose, al escenario. Por eso este centenario es trascendente en su valor literario, por su valor ético y sobre todo por su valor humano. Él nos da identidad a los peruanos, como se las da a ustedes José Martí.

Reivindica al indio, al alto Perú. En su poesía traslada los sufrimientos de los indios que durante cientos de años han estado humillados, perseguidos.

Su poesía hablaba del indio porque él era parte de esa raza: tenía la raza indígena y la española por sus abuelos. Pero el sustrato de su poesía es la cultura quechua. Eso es lo que lo hace también particular. Porque jamás nadie había hablado de esa manera en poesía.

Sus palabras eran humildes, pero como piedra, como roca.

Yo creo que hay talentos, genios, pero muy pocos son los que dan un sentido social, ético a su poesía. Hay genios, con ese lado social humano, son muy pocos. Por eso a Vallejo hay que seguirlo difundiendo. Sus textos no han envejecido. Uno lo sigue leyendo y siempre encuentra cosas nuevas. Continúa inspirando miles y miles de

libros y su poesía sigue vigorosa.

Cesar Vallejo también tiene un ejercicio periodístico del que no se ha hablado tanto como de su poesía. Winston Orillo un poeta, escritor y profesor universitario peruano ha escrito uno de los pocos libros sobre ese desempeño del bardo, calificándolo como un periodista paradigmático, del siglo XXI. Manejó muy bien todos los géneros de esa profesión, desde los reportajes sobre teatro hasta las crónicas deportivas. Defendió a la Republica Española y denunció al fascismo que se gestaba en Europa.

Creo que es buena la idea de crear un grupo en Cuba que lea y estudie a Cesar Callejo. En Perú hay varios, tanto en Santiago de Chuco, su pueblo natal, como en las ciudades de Trujillo y en Lima. Se están gestando, renovando y sería lindo que acá haya un grupo que fructifique a partir de la poesía y la prosa de Vallejo, que es tan universal y trascendente.

También mostramos otro libro de gran formato, una edición de lujo con textos que se ilustra con numerosas fotos de Santiago de Chuco. Un pequeño pueblo de las montañas a tres mil metros de altura. Ese texto con valiosas reflexiones sobre esta obra primaria con imágenes de su casa , el museo, su monumento. Se exhiben muchas calles llevan nombres vinculados a César, sus poemas y libros.

Es un sitio muy bello. Allí se respira a Vallejo por todas partes.

Toda su poesía, sobre todo la ligada al hogar, a la familia está presente. Lamentablemente el gobierno no le da valor a eso , pero nosotros ponemos nuestro empeño en exaltar nuestra pertenecía . Él nunca dejó de recordar a sus raíces, él siempre las tuvo presentes.

Vallejo tenía mucha dignidad. En muchas ocasiones la pasó mal en Francia. Sobre todo en los primeros años. Un día cuando estaba durmiendo en un parque, en tiempos difíciles, un policía lo despertó y le preguntó de dónde era y él respondió: soy de Santiago de Chuco. El policía se sorprendió y le dijo qué era eso. No olvidó nunca a su pueblo ni al Perú. Lo llevaba en su sangre.

Siempre están en su actuar y en sus poemas, la ingenuidad, la ternura y ser bueno. Eso jamás lo abandonó. La identidad. Siempre pensando en darse a los demás, pensar en la humanidad. Eso es Vallejo para nosotros.

Como expresamos en ese libro de homenaje al poeta “Hoy celebramos y recordamos al Vallejo universal. Nada de lo que fue después hubiera sido posible si no hubiese escrito “Los Heraldos Negros”, un certero anuncio de lo que sería una gran poesía”